

Desde la propuesta de Panel: Epistemología fotográfica y Ciencias Sociales, en la línea de Antropología (visualidad), daré cuenta de lo que la fotografía vino a significar para el ejercicio de la Estética y la Filosofía del Arte. Tempranamente la fotografía se consolidó como objeto teórico que se autonomizó de su referente, el primer riesgo fue –y esto es culpa de literato- creer que omitiría la experiencia de aquello que capturaba, que inhibía la facultad sensorial de acceso al mundo objetivo y trascendentalizaría a la imagen (para el esteta importa la cosa en tanto afecta a la sensorialidad, mientras la música suena o imagina que suena, mientras enfrenta la pintura o visualiza la presencia, mientras el acto se experimenta y propicia su discurrir y enjuiciamiento). La reacción segunda fue la obvia autonomía fotográfica, el presente sensitivo de la foto aislada de toda referencia, evocación y rastro –y esto fue probablemente culpa de lingüistas-. Una vez independiente, la disputa por la fotografía se convirtió en discusión con la materia, aun cuando ésta sea una provisional pantalla y no contenga objetividad aparente. A partir de tal disertación mostraré la singularidad fotográfica desde la filosofía, la falta de designación y la testificación del sí mismo en asociación a la experiencia, la facultad ampliada del encuadre ajeno y la dificultad de la mirada propia y la acción efectiva. Finalmente se llegará a la antropología visual y lo que de la estética convoca, la apertura de visión y lo fotográfico como objeto de estudio antropológico.